



## Los mercados y la fijación de los precios. Mercados financieros

---

- ¡Qué chulos! ¿También haces postales?
- No... Collares. ¿No lo ves? Pero no tengo pasta para comprar el material ni sé de dónde sacarla.
- Pues si no puedes hacer collares, ¿por qué no haces postales? Con lo bien que pintas, seguro que te forras. Y el material no es tan caro: cartulinas, pinturas...
- ¿Postales de collares?
- ¿Por qué no?
- Mhh. No es mala idea.
- Además, así te puedes financiar los collares con las postales.
- Cuando lo consiga, ya habrán pasado de moda.
- Quizá se ponen de moda los collares de postales de collares...

En el mercado de bienes y servicios compramos productos a cambio de dinero; en el mercado de trabajo cambiamos trabajo por dinero, y en el mercado financiero, que es adonde a Irene no le apetece acudir, cambiamos dinero... por dinero. Suena extraño, ¿verdad? Pues es sencillo. En los mercados financieros el producto que se intercambia es dinero de hoy por dinero a devolver en el futuro.

El inversor entrega su dinero hoy y recibe a cambio un activo que recibe el nombre de “obligación” o “bono”. En el futuro, ese activo le permitirá disponer de este dinero futuro que desea. Hay activos a corto o largo plazo, o incluso perpetuos, y con poco o mucho riesgo.

- ¿Y dices que el dinero va caro?
- Sí, mi padre ha ido al banco y le han dicho que hay poco y caro; que ha subido el precio.
- ¿Que el dinero va caro? ¿Me lo traduces?
- Tampoco es tan raro. Si en un mercadillo no hay nadie más que venda pulseras, ¿a que las tuyas las vas a vender más caras?
- Sí... Pero...
- Pues con el dinero pasa lo mismo. Si un banco tiene poco, te lo presta más caro.
- ¿Lo pillas?
- Sí, sí, sí....
- ¿Sí?
- No.

Veamos ahora cuántos mercados financieros existen y qué activos se negocia en ellos.

Existen tres grandes mercados financieros: el mercado monetario, el mercado de la renta fija y el mercado de renta variable. En el mercado monetario el compromiso de devolución del dinero prestado es de entre 1 día y 18 meses como máximo. A este plazo, si el que pide prestado es el Estado, el activo que entrega a cambio se llama “Letra del Tesoro” y si es una empresa, “pagaré”. En el mercado de renta fija el compromiso de devolución del dinero prestado se producirá a largo plazo: al cabo de 5, 10, 30 años o más. El inversor recibe un activo por el cual la empresa o el Estado se compromete a devolver el dinero y a ir pagando intereses periódicamente al inversor. El riesgo ahora para el inversor es algo mayor, pues cuantos más años pasen aumenta la posibilidad que las cosas vayan mal para la empresa y que, por tanto, el inversor acabe no cobrando los intereses o no llegue a recuperar el dinero invertido.



Veamos un ejemplo: una empresa emite un bono de 100 euros a tres años al 5% de interés. ¿Qué significa esto? Muy sencillo: el inversor ha intercambiado 100 euros de hoy por 5 euros dentro de un año, 5 euros más dentro de dos años y 105 euros a los tres años. Total: 115 euros. En el mercado de renta variable el inversor compra acciones y se convierte en socio de la empresa. Una pequeña parte de esa empresa pasa a ser de su propiedad mientras no venda dichas acciones. La renta que obtendrá a cambio de la compra de acciones será variable, dependiendo de los beneficios que consiga la empresa.

- ¿Qué? ¿Ha bajado el precio del dinero?
- Para la gente en general, no; pero para ti, sí.
- ¿Qué dices? ¿Te has hecho amiga de un banquero?
- No. De una editora.
- ¿Y me va a prestar dinero barato?
- Dice que quiere entrar en el negocio de las postales. Que ella te va a dejar el dinero. Espera, que te la paso.
- Hola, Irene.
- Hola, encantada.
- He visto tus dibujos de collares y me han gustado mucho. ¿Me podrías hacer... unos cien?
- ¿¡Cien!? ¡Uau! ¡Genial! ¿Para cuándo los quiere?
- Para mañana.
- ¿Irene? "Tu es là?" Me parece que tu amiga se ha desmayado.
- No, no, no. ¡Es que acabo de empezar!

En definitiva, existen tres grandes mercados financieros en el mundo: monetario, renta fija y renta variable. Invertir nuestros ahorros en esos tres mercados tiene riesgos diferentes, por eso su rentabilidad también será diferente. ¿Por qué razón un inversor elige en muchas ocasiones asumir más riesgo comprando acciones en vez de comprar bonos? Por una razón muy sencilla: porque espera que le reporte mayor rentabilidad... Pero no es seguro, tiene más riesgo.